

A Nuestra prioridad. Lucas 14:26-33.

- ❖ Caemos en el materialismo cuando el deseo de riquezas y de posesiones se vuelve más importante que nuestra relación con Dios.
- ❖ Si los afanes de este mundo ocupan toda nuestra atención, al final nos daremos cuenta de que no hemos construido correctamente la “torre” de nuestra vida.

B Nuestros deseos.

❖ Los deseos de la carne [Ambición]. Lucas 12:15-21.

- Dios nos da bendiciones materiales, fuerzas para conseguirlas y capacidad para utilizarlas correctamente.
- No obstante, el deseo de poseer cosas puede llegar a ser tan importante para nosotros, que nos olvidemos de lo realmente importante: nuestra vida eterna.
- Al entregarnos las bendiciones materiales que somos capaces de administrar, Dios nos aconseja: “no te vuelvas orgulloso ni olvides al SEÑOR tu Dios” (Deuteronomio 8:14 NVI).

❖ Los deseos de los ojos [Codicia]. Mateo 6:22-24.

- La publicidad pone ante nuestros ojos imágenes, generalmente irreales, que nos incitan a adquirir cosas a menudo innecesarias.
- Lo que ven nuestros ojos genera la codicia de obtenerlos. “Tú te lo mereces”, “date un capricho”, “si compro esto, puedo tener un chico/chica de ensueño”.
- Todo es pura fantasía. Pero, si abrimos la puerta a la codicia, se convierte en una falsa religión. No satisface al alma, sino a nuestra “naturaleza pecaminosa” (Gálatas 5:16).
- Es por ello que Jesús nos invita a mantener puros nuestros ojos.

❖ La vanagloria de la vida [Narcisismo]. Romanos 12:3.

- Qué tienen en común Lucifer (Ezequiel 28:17; Isaías 14:14), Nabucodonosor (Daniel 4:30) o los fariseos (Lucas 18:11-12)? Eran narcisistas. Es decir, tenían un concepto exagerado de su propia persona.
- Generalmente, este problema está unido al amor al dinero (1ª de Timoteo 6:10). Sin Jesús, los ricos (o los que desean serlo) se vuelven fácilmente orgullosos, jactanciosos y egoístas (Marcos 10:25).

C Nuestra identidad. Mateo 6:24.

- ❖ ¿Cuál es nuestra identidad? ¿Somos siervos del materialismo o siervos de Dios?
- ❖ La mayordomía y el materialismo abarcan todos los aspectos de nuestra vida. Nuestra identidad depende de nuestra elección. Podemos ser mayordomos de los bienes que Dios nos da, o esclavos de ellos.
- ❖ Dios dio bendiciones materiales para el disfrute y el desarrollo del carácter. Cuando las usamos para honrar a Dios y ayudar a quienes él creó, somos bendecidos. Cuando nos volvemos materialistas, perdemos esa bendición.
- ❖ Al apreciar las realidades materiales de nuestro mundo, debemos adorar a nuestro Padre celestial que nos proveyó de todas ellas.